

enaltece. Es verdaderamente conmovedor el discurso, que transcribe en este libro, a propósito del traslado de los restos del escritor Rafael María Baralt al Panteón Nacional. Así como el recorrido, preciso y sensible, a través de la acontecida vida de Pérez Bonalde y su profunda y significativa obra poética. Rescata de un olvido inmerecido a la persona y a la obra de Samuel Darío Maldonado. A los setenta y cinco años del autor de "Doña Bárbara", pronuncia un discurso, lúcido y conmovido, en la asociación de escritores nacionales. Sigue su acertado transcurso por las figuras de Andrés Eloy Blanco, Enrique Bernardo Núñez, José Manuel Siso Martínez, Miguel Ramón Utrera, ese asceta de la poesía, la presencia de Benito Raúl Losada, finalizando con José I. Pineda y la luminosidad de sus versos.

La segunda parte, titulada: HACIA OTRA DIMENSIÓN, reúne una serie de homenajes póstumos a personajes del quehacer intelectual que, de algún modo, mantuvieron relación con el autor, entre ellos, el mexicano Andrés Iduarte, Jesús Vásquez Gayoso, Concha Meléndez, Demetrio Aguilera Malta, Jorge Icaza, y Manuel Benjamín Carrión. Le sigue EL DESAFÍO DEL ESCRITOR, y como de este subtítulo se desprende, le ocupan para esta parte, una escogida gama de reflexiones sobre el escritor y su circunstancia, el libro, su momento político, sus relaciones con la obra los avatares de su oficio. Clausura este tomo de la colección unas REFLEXIONES EN VOZ ALTA, donde los tópicos están centrados en la suerte de nuestra civilización, de nuestro país, de la tecnología y el desgarramiento que el progreso ha producido en nuestra sociedad, todos estos puntos con el mismo denominador común: el rescate de un hombre integral y la importancia de las obras de esos hombres cuando buscan la eternidad.

S. M.

"MURO DE CONFESIONES". — JOSE PULIDO. — Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1985. 208 p. (Col. El Libro Menor, 76).

La labor periodística de José Pulido ha estado siempre impregnada de ese anhelo literario que le pervive: "Lucho desafortunadamente por tener tiempo para escribir mis novelas". Y en esa lucha, algo de ese relator, se cuela en su trabajo en sus entrevistas, en sus artículos. Hace del concurso de detalles que rodean una situación, un tema o a su entrevistado, un contexto y un paisaje, sumergiéndolo al lector en una relación íntima con aquello que lee, conjurando una labor destinada al olvido. Detener esa maquinaria que fabrica palabras y mensajes válidos por un día, el papel del periódico que usaremos para poner en el fondo de la repisa de la cocina, salvarse de la efimeridad parece ser su intención última. Pero sólo separa el hecho puramente periodístico de esa vuelta implacable que le es propia por unos segundos, cuando el lector se interna en el paisaje que le propone, para luego regresar, humilde, al olvido que le pertenece.

En este libro de la colección Menor, hemos detenido aún más la maquinaria al recoger varios artículos, seleccionados por el mismo autor, y proponerlos como material de lectura y conversación. El trabajo de José Pulido consigue aquí una nueva finalidad: el testimonio, el documento, la huella de una escritura.

Podemos disfrutar nuevamente, en este volumen, de la entrevista que le hiciera a Gabriel García Márquez después de recibir el premio Nobel. De la excelente bailarina venezolana Zandra Rodríguez, y algunos secretos de su cotidianidad, de su memoria. Una especial rememoración de la fundación de Caracas, donde Diego de Losada se mueve como figura viva y José Pulido como un reportero de la época. En New York, entre el deslumbrante bullicio de sus calles, consigue e identifica la figura de Fernández Retamar y nos la ofrece. Irina Vaschenko revela las intimidades del Circo de Moscú a través de su pluma. Y seguimos así, saltando de un lugar a otro, de un personaje a otro, de la vida al sentimiento de la vida.

Varias personalidades se dan cita en estas páginas, Jacobo Borges, Mario Vargas Llosa, Gastón Dihel, Carolina Herrera, Miguel Ramón Utrera, América Alonso, Daniel Santos, Fernando Alegría, Miguel Otero Silva, Gonzalo Castellanos, Alejandro Otero, Julio Cortázar, Zubin Metha, Soledad Bravo. Y cerramos el libro con la impresión de poseer una valiosa colección de retratos, un álbum íntimo de personas que admiramos, y que gracias al propósito de todo escritor de detener una circunstancia, tenemos y conservamos.

S. M.

“REVOLUCION Y CRISIS DE LA ESTETICA”. — MANUEL TRUJILLO. — Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1985. 106 p. (Col. El Libro Menor, 84).

Manuel Trujillo nos brinda, en esta ocasión, otra vertiente de su prosa: el ensayo. En este tomo de la colección ha recogido una serie de trabajos publicados en el Suplemento Cultural de Últimas Noticias, en torno a los cambios, progresiones y tendencias de la estética. El movimiento de ruptura y crisis iniciado en el siglo XIX, que logra sus momentos climáticos en este siglo, será comentado sintéticamente por el autor, en varios campos de la creación. Desde el teatro a la pintura, de la poesía a la arquitectura, de la novela al cine, de la escultura a la música.

Empieza el libro por aclarar el contenido, el origen y la verdadera proposición de los “ismos” en las artes plásticas. Ahonda en las crudas transformaciones del género pictórico y lenguaje de la imagen. Ve en Paul Klee y sus formas en libertad uno de los precursores de la nueva estética. Se detiene en la revolución de forma y sentido que la poesía ha sufrido en los últimos años. Se pregunta si “¿está, acaso, la ópera en decadencia a pesar de los recientes esfuerzos de algunos serios compositores norteamericanos?”. Diserta sobre las nuevas fórmulas aplicadas en la música y la revolución de sentido que la habita. Ve el desarrollo de una estética de lo utilitario en la Arquitectura. Determina las relaciones del volumen en la escultura. Concluye que el teatro siempre encuentra un espacio y un modo para ser el mundo y la vida. Intenta precisar el papel de la novela como género en el hervidero de los “ismos” de la modernidad. De allí pasa al cine, y cura los temores sobre el dominio audiovisual. Precisa el papel de la crítica, sus teorías, sus métodos, sus conceptos. Y el último ensayo lo dedica a la novela americana como espacio fundador.